

Islas Resilientes

eVCA, herramientas y aprendizajes en República Dominicana



Elaborado por:
Catherin Cattafesta,
Especialista en Adaptación al Cambio Climático, The Nature Conservancy Republica Dominicana

Fomentado por el:



Ministerio Federal
de Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza
y Seguridad Nuclear

en virtud de una resolución del Parlamento
de la República Federal de Alemania



The Nature
Conservancy 
Conservando la naturaleza.
Protegiendo la vida.


CRUZ ROJA
DOMINICANA

Introducción

Este documento resume el proceso de elaboración de la evaluación ampliada de vulnerabilidades y capacidades (eVCA por sus siglas en inglés) llevadas a cabo en Miches, República Dominicana, como parte de las actividades dentro del proyecto Islas Resilientes. El propósito de este es informar los retos, logros, errores y aprendizajes obtenidos durante el proceso para que puedan alimentar la Guía Práctica de soluciones que se elabora en el marco del proyecto, así como informar otros procesos eVCA.

Atendiendo a la definición de comunidad usada por la Cruz Roja Dominicana, dentro del municipio de Miches fueron priorizados y evaluados dos vecindarios: Boca de Río y Los Mameyes (conocido alternativamente como Lengua Afuera).

Se elaboraron evaluaciones eVCA en dichos vecindarios, mientras que la evaluación ecológica rápida se llevo a cabo en todo el paisaje municipal, definido alrededor de la cuenca del río Yeguada y el espacio marino frente al municipio.

El proceso de organizar el eVCA

Para la comunidad de Boca de Río el proceso de Evaluación ampliada de vulnerabilidades y capacidades (por sus siglas en inglés eVCA) se llevó a cabo en dos periodos separados. El proceso inició en el último trimestre del 2019 con reuniones y un taller para el levantamiento de información básica de contexto, condiciones socioeconómicas, y de riesgo y vulnerabilidades. Paralelamente el proceso de evaluación ecológica rápida también inicio para recoger información sobre la condición de los ecosistemas presentes en la comunidad y el paisaje que la rodea. (este último sirve para ambas comunidades, no solo Boca de Río).

A inicios del 2020, la situación creada por el COVID 19 impuso restricciones de cuarentena y toque de queda, siendo declarado el estado de emergencia el 16 de marzo. Desde ese entonces el estado de emergencia ha sido renovado periódicamente, con condiciones más o menos restrictivas. Dadas las medidas preventivas adoptadas por TNC y el rol que la Cruz Roja Dominicana juega en la prevención del virus, el eVCA se reanuda en la comunidad en el último trimestre del 2020, después de un proceso de planificación para poder realizar una serie de reuniones para la recogida y difusión de información así como para la discusión y validación de soluciones propuestas.



RESILIENCIA:

CAPACIDAD DE UN SISTEMA, COMUNIDAD O SOCIEDAD POTENCIALMENTE EXPUESTAS A AMENAZAS A ADAPTARSE, RESISTIENDO O CAMBIANDO CON EL FIN DE ALCANZAR Y MANTENER UN NIVEL ACEPTABLE EN SU FUNCIONAMIENTO Y ESTRUCTURA. SE DETERMINA POR EL GRADO EN EL CUAL EL SISTEMA SOCIAL ES CAPAZ DE AUTOORGANIZARSE PARA INCREMENTAR SU CAPACIDAD DE APRENDIZAJE SOBRE DESASTRES PASADOS CON EL FIN DE LOGRAR UNA MEJOR PROTECCIÓN FUTURA Y MEJORAR LAS MEDIDAS DE REDUCCIÓN DE RIESGO DE DESASTRES.

NUESTRO RETO:

ES IR DE LA PREPARACIÓN PARA DESASTRES, HACIA LA GESTIÓN COMUNITARIA PARA DESASTRES. ENTENDIDO ESTO COMO UNA PROPUESTA QUE PROMUEVE LA PARTICIPACIÓN DE LA GENTE MÁS VULNERABLE, EN LA ELABORACIÓN DE PROGRAMAS PARA LA PLANIFICACIÓN, TOMA DE DECISIONES Y GESTIÓN DE ACCIONES TENDIENTES A REDUCIR EL RIESGO

Para la comunidad de Los Mameyes (también conocida como Lengua Afuera), el proceso de evaluación ampliada de vulnerabilidades y capacidades (por sus siglas en inglés eVCA) inició en el último trimestre del 2020 con reuniones y un taller para el levantamiento de información básica de contexto, condiciones socioeconómicas, y de riesgo y vulnerabilidades.

Teniendo en cuenta el avance de la pandemia en la República Dominicana, el hecho de que el personal del proyecto está basado en Santo Domingo, donde la tasa de contagio es la más alta del país, y la necesidad de avanzar a pesar del virus, estas reuniones fueron planteadas para llevarse a cabo de forma virtual. Para ello se llevó a cabo lo siguiente:

1. Contratación de una coordinadora de campo por parte de Cruz Roja (CRD no tiene actualmente una filial en Miches).
2. Consulta con los miembros de las redes comunitarias sobre medios preferidos para comunicarse con otros a distancia e informarse. Resultado: celulares y redes sociales. Las personas certificaron su disposición a tener reuniones virtuales (por el teléfono) con la salvedad de que se les proveyeran algunas facilidades como paquetes de datos.
3. Identificación de fechas y horarios preferidos para las reuniones virtuales. Ambas redes comunitarias seleccionaron días de semana (martes y jueves respectivamente) después de horario laboral (6pm).
4. Contratación de servicio móvil de internet (modem inalámbrico)
5. Compra de tabletas para apoyar aquellos miembros de la comunidad cuyos teléfonos no eran muy avanzados o tenían fallos. Esto incluyó la compra de algunos audífonos.
6. Identificación de un lugar en cada comunidad, donde pudieran reunirse con distanciamiento pero con distancia suficiente para acceder a la conexión de internet con el modem inalámbrico. Para Boca de Río fue ofrecida la casa de la presidente de la red comunitaria de gestión de riesgos. En los Mameyes inicialmente se eligió la calle vecinal, pero eventualmente el presidente de la red comunitaria consiguió una pequeña casa para las reuniones.
7. Instalación de la plataforma zoom en todas las tabletas. La coordinadora de TNC tiene acceso a una cuenta pagada de zoom que permitió las reuniones de más de una hora (la duración propuesta y usada fue de una hora y media cada reunión). Inicialmente se probó usando WhatsApp que es una plataforma ampliamente usada por ambas comunidades, pero la plataforma solo puede reunir a ocho participantes a la vez y no ofrece versatilidad para compartir contenido durante las llamadas.
8. Se establecieron grupos de WhatsApp de cada comunidad, para convocar a las reuniones y compartir informaciones en general.
9. Se proveyó a cada red con mascarillas y gel desinfectante. Se acordó con ellos que durante las reuniones usaran las máscaras y se mantuvieran a por lo menos un metro de distancia.
10. Se preparó un calendario de temas pendientes del eVCA para tratar con cada red.
11. Se identificaron y difundieron videos sobre cambio climático, adaptación al cambio climático, manglares y corales.

De manera adicional la coordinadora de campo creó una página de Facebook para poder compartir información adicional, pero además postear fotos y eventos de ambas redes, lo cual contribuye a fomentar el orgullo por el trabajo hecho, el interés de los demás miembros y oportunidades de conversaciones con terceros sobre el proceso llevado a cabo por el proyecto.

Los resultados:

Las primeras reuniones en ambas comunidades representaron un proceso de aprendizaje mutuo. Los miembros de la comunidad tuvieron que adaptarse a la idea y mecanismos de una reunión virtual, porque nunca antes habían estado en una. La coordinadora de campo también tuvo que aprender el funcionamiento de zoom y establecer una metodología para poder asistir a los participantes en las reuniones cuando se les presentaban problemas de conexión o de audio. Después de las primeras dos llamadas en cada comunidad, se estandarizó el proceso de conexión, y las reuniones fluyeron mejor.

Aunque las discusiones sobre temas conocidos (como los riesgos) fueron amplias, cuando se conversaba sobre conceptos un poco más abstractos y nuevos (o menos conocidos) como la adaptación al cambio climático eran mucho menos interactivas, revelando que había retos implícitos de comprensión o de discusión.

En ninguna de las reuniones se logró completar los temas agendados, ya que los participantes necesitaban más tiempo del estipulado (una hora y media) no solo para procesar, sino para lidiar con aspectos de audio, o ruido ambiental, o desconexión temporal de su aparato, etc. La edad promedio de los miembros de las redes comunitarias está alrededor de los 40 años, con miembros de edades por encima de los 50 y 60. Deducimos que esto se tradujo en las limitaciones de uso de la virtualidad, simplemente por falta de hábito. Adicionalmente, hubo que reprogramar reuniones en caso de mal tiempo, ya que la conectividad de internet se debilitaba notablemente en casos de lluvia.



Lo anterior implicó que más reuniones debieron ser programadas en ambas redes, y como eran una por semana para cada red, el tiempo para finalizar los eVCA se alargó más de lo planificado. Eventualmente, la multiplicidad de reuniones comenzó a traducirse en ausencias por parte de algunos de los miembros, quienes probablemente tenían la percepción de que no se avanzaba,

Se estableció una tendencia de que siempre participaban reiterativamente las mismas personas. Aunque esta dinámica es fácilmente reversible mediante la facilitación en persona, virtualmente es más difícil de lograr, dado que la participación necesita más de la iniciativa de cada participante. Por otro lado, a pesar

de la disposición de participar en reuniones virtuales es probable que este mecanismo de entrega resultara intimidante para algunos.

Estas entregas fueron combinadas con algunas visitas puntuales a Miches para llevar a cabo reuniones con autoridades y otros actores, y el equipo coordinador fue deduciendo la necesidad de cambiar de estrategia para poder finalizar el proceso de eVCA.

A finales del 2020, el gobierno dominicano temporalmente estableció medidas de emergencia mucho más limitantes (toque de queda, reuniones de grupos) y teniendo en cuenta eso y la proximidad de las fiestas navideñas se suspendieron temporalmente las reuniones. Durante este ínterin, el personal coordinador del proyecto dedujo que era preferible evitar la fatiga en los miembros de la comunidad y tratar de finalizar procesos de manera presencial, tomando todas las precauciones de lugar, con lo cual se reanudaron las reuniones presenciales, y eso reactivó la participación.

El proceso de Boca de Rio avanzo más rápido no solo por el trabajo que se habia adelantado con ellos antes de la pandemia, sino porque las condiciones de reunión virtual para ellos eran mucho mas favorecedoras que en Los Mameyes. (una casa de blocks, en la parte trasera de una calle, no afectada por ruidos de tránsito, o música en los colmados, o niños curiosos acercándose a buscar a sus madres o a ver que esta pasando, y reclamando atención).

Debido a las restricciones de tamaño de grupo, se decidió no convocar a terceros a las reuniones tales como otros miembros de la junta de vecinos o la armada o comunitarios no organizados. Los mismos fueron convocados a posteriori (siempre en grupos pequeños) una vez que las reuniones presenciales fueron reanudadas.



Las autoridades municipales fueron informadas de todo el proceso y de las soluciones propuestas en reuniones separadas y presenciales. Desde un inicio destacaron su preferencia por la presencialidad y además debido a la evolución del proceso fueron necesarias varias reuniones y presentaciones para obtener su concurrencia con el plan de soluciones propuesto.

La virtualidad limitó las acciones de sensibilización y educación comunitaria que se habían concebido inicialmente. El alcance de las nuevas estrategias es más limitado. Últimamente además de las conversaciones con las redes se imprimieron posters educativos sobre los ecosistemas de Miches, y se distribuyeron en áreas abiertas en la comunidad para alcanzar a una mayor población. Charlas adicionales han iniciado en la Boca de Rio con las intervenciones de revegetación de mangle que el socio CEBSE está llevando a cabo para TNC.

Otros factores externos que se incidieron y aun inciden en el proceso:

- Anuncio por parte de la Presidencia de la República y el Ministerio de Turismo de una inversión multianual propuesta de 10 mil millones de pesos para el desarrollo turístico de Miches. El presidente de la República incluso asistió a la inauguración del muelle municipal para resaltar la importancia otorgada a Miches. La visita generó una serie de comentarios sobre la ampliación del malecón municipal hasta el área de Los Mameyes lo cual generó expectativas de que les adquieran sus viviendas actuales para uso público.
- Intervención de Comunidad Digna en Los Mameyes para la reconstrucción de una vivienda que se quemó como resultado de un cortocircuito. El representante al ver las condiciones de las viviendas prometió tramitar la construcción de viviendas multifamiliares lo cual ha generado expectativas en la comunidad y ha cambiado sus prioridades de preparación.
- Numerosos conflictos de uso en el remanente de manglar de la Boca de Rio: varios casos de personas expandiendo sus empalizadas y patios al área de manglar, incluyendo algunos rellenos y cortes. Algunos de estos casos han sido multados, pero se han generado situaciones de altercados y rechazo comunitario al trabajo del encargado local de medio ambiente. Resistencia de la alcaldía a intervenir a mediar en dichos conflictos.
- El senador de la Provincia El Seibo decidió autorizar un dragado de la boca del río. Aún pendiente pero generó interés de las autoridades locales y desvió la atención de la urgencia de las acciones de Islas Resilientes, así como el posible impacto en el estuario y en las actividades propuestas.
- Por diversas razones, las entregas de los “componentes verdes” del eVCA, relacionados con explicar las funciones ecológicas de los espacios naturales que rodean a Miches, que implica el cambio climático se dieron por separado, limitando el proceso de apropiación por parte de la Cruz Roja Dominicana, para la incorporación en sus procesos generales de eVCA.
- Inicio de operaciones del Proyecto El Seibo Resiliente, implementado por GIZ y el Ministerio de Medio Ambiente con fondos de la Unión Europea. El proyecto tiene objetivos similares a Islas Resilientes y habían previsto intervenciones AbE. Eso implicó varios meses de reuniones y coordinación y la elaboración de una tabla (con base en el portafolio de soluciones elaborado por TNC). Ambos proyectos han acordado colaborar, coordinar para evitar duplicaciones y complementarse, así como compartir información. Aunque en general ha sido sumamente positivo, también intercambian y coordinan con las autoridades locales, lo cual hace el proceso de coordinar con estas más retador, resultando a veces en menos disponibilidad.
- A mediados del 2021, cambio del equipo coordinador de CRD dedicado al proyecto Islas Resilientes.

Aprendizajes:

- El eVCA es adaptable a las circunstancias. Pero:

- La pandemia limitó el alcance de procesos de consulta para no vulnerar a las poblaciones locales, pero se hizo el esfuerzo sistemático de consultar a todos los que tienen un rol o son garantes de un derecho, lo cual alargó el proceso de elaborar el portafolio de soluciones y validar los planes de preparación y resiliencia.
- La presencia de personal local es fundamental para la implementación, adaptación, flexibilización, adecuación de la entrega del eVCA tanto en condiciones normales, como en condiciones extraordinarias.
- Las adaptaciones deben tener en cuenta las capacidades de la comunidad. Aunque ellos estén dispuestos a emprender mecanismos novedosos para participar, deben tener el soporte necesario para poder adoptar nuevos mecanismos o metodologías.
- Los medios de entrega deben ser acordes a las capacidades de las comunidades e inclusivos, deben tenerse en cuenta factores como el analfabetismo que no necesariamente es evidente o las personas no están inclinadas a reconocerlo.
- Es recomendable fortalecer las capacidades de CRD en las nuevas herramientas del eVCA
 - El eVCA es más factible de implementar si hay una filial presente en la comunidad
 - El eVCA es más factible de implementar si hay ciertas capacidades de manejo de la metodología y las herramientas. La centralización de la capacidad de VCA en Santo Domingo combinado con las limitantes impuestas por la pandemia limitó mucho el avance de las actividades a nivel local.
- El COVID 19 es un factor de vulnerabilidad importante y formará parte de los planes de preparación y resiliencia y comunidades. Representa una importante oportunidad para los programas misionales de salud de la CRD.
 - Debe tenerse en cuenta también para los planes de contingencia, especialmente en los aspectos referidos a manejos de albergues. Debe considerarse incluirse en las capacitaciones PCD que realiza la CRD.
- Los planes de preparación y contingencia se convierten en un documento de la comunidad para interactuar con las autoridades.
 - La red comunitaria de gestión de riesgos oficialmente se vuelve parte del comité municipal de PMR, en las capacitaciones de PCD esto debe ser explicitado.
- Es necesario que la comunidad comprenda y se apropie de conceptos abstractos. Hay que desarrollar mecanismos adicionales para llevar a cabo actividades de educación durante tiempos de pandemia que no impliquen grandes agrupaciones.
 - Las urgencias de adecuar el proceso de elaboración de los planes a las contingencias limitaron – hasta la fecha - la atención puesta en las actividades de difusión. Durante los próximos meses tienen que llevarse a cabo esfuerzos adicionales para ello.
- Planes de preparación y resiliencia: promover la adopción por parte de CRD para que el resultado de eVCA no sea exclusivamente planes de contingencia.
 - Sensibilización adicional sobre las dimensiones de la resiliencia comunitaria y como estas contribuyen a los planes de acción misionales a nivel local, provincial y eventualmente nacional.

